

PRIMERA SEMANA DE CUARESMA
SÁBADO 27 FEBRERO 2021

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Mateo 5, 43-48

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Jesús dijo: «Ustedes oyeron que se dijo: *Ama a tu prójimo* y odia a tu enemigo; pero yo les digo: amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen, para que así sean en verdad hijos de su Padre que está en los cielos, que hace salir el sol sobre malos y buenos y manda la lluvia sobre justos e injustos. Porque si ustedes aman sólo a quienes los

aman, ¿qué recompensa merecen?, ¿no hacen también esto mismo los cobradores de impuestos? Y si saludan solo a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario?, ¿no hacen también esto mismo los paganos?

Por tanto, sean perfectos como su Padre celestial es perfecto».

Palabra del Señor



Comentario al texto



Al llegar el Mesías, al mismo tiempo que la Ley alcanza toda su plenitud, es también superada. Las antítesis: «Ustedes oyeron que se dijo... pero yo les digo» (Mt 5, 21-22), expresan la novedad que va más allá de las actitudes exigidas a los israelitas.

En su conjunto, las exigencias de Jesús ilustran la continuidad de los dos períodos de la única historia de salvación (el camino y el cumplimiento), pero al mismo tiempo señalan una superación de la segunda con relación a la primera. Jesús, superando también la interpretación casuística de algunos judíos de su tiempo, interioriza y universaliza la Ley a la luz de cómo su Padre expresa su amor por el ser humano (Mt 5, 48). Por eso las exigencias de Jesús son expresiones de amor y no mera preocupación por los preceptos. Sin pasar por alto el valor del Antiguo Testamento, las exigencias son mayores para quienes vivimos en el período del cumplimiento de todo lo dispuesto en el plan de Dios.

Para la meditación, oración y contemplación:



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. Según las palabras de Jesús, ¿en qué consiste ser perfecto como el Padre celestial?
3. ¿De qué manera, la lectura diaria del evangelio nos ayuda a perfeccionar nuestro amor a Dios y a los demás?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gozar la Palabra en el corazón... Damos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...